Año III--Núm. 99 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Junio 21 de 1914

Precios de suscripción

Por Trimestre. . . . . . $ 0 60
» Semestre. . . . . . » 1 20
» Año. . . . . » 2 00
Interior. . . . . » 2 50
Exterior. . . . . » 3 00

Para cuestiones de redacción y publicidad, dirigirse al Redactor.

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ORGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Redactor: PEDRO PARRABÈRE

REDACCION Y ADMINISTRACION
San José, núm. 1168

PORTE PAGADO

EUSKAL - ERRIA

MONTEVIDEO, JUNIO 21 DE 1914

Comisión de Señoras

Su euskarismo

Nos consta positivamente que llama la atención de nuestros lectores el euskarismo de las señoras de nuestra Comisión, ese genuino y embelesador euskarismo que manifiestan ellas en todas las ocasiones y en las más oportunas circunstancias, y principalmente en las reuniones prescriptas por el reglamento y en las orientaciones en ellas tomadas.

La asistencia á las reuniones es una manifestación altamente euskérica toda vez que supone profesar acendrado amor á Euzkadi y cariño sin límites á la EUSKAL ERRIA con esa continua intervención en los asuntos sociales con sólo el deseo de contribuir al engrandecimiento de la institución euskalduna, y á la implantación de los beneficiosos establecimientos eúskaros. Huelga decir que nuestras señoras laboran con todo interés, con increíble abnegación por la prosperidad y bienandanza de EUSKAL ERRIA. A la hora de la cita abandonan el hogar, no pocas veces con detrimento de aquél y de los quehaceres domésticos, y se encaminan pensativas al local designado para idear planes y formar proyectos. No es un misterio lo que en esas beneméritas asambleas acontece y de lo cual se enteran nuestros consocios por nuestr Semanario. Con la gravedad y serenidad que extrañan en su sexo proponen ó discuten los más eficaces y conducentes medios para realizar lo más pronto posible el grandioso pensamiento que bulle en la mente de todos los eúskaros de nuestra institución. Por de pronto se inclinan preferentemente á la beneficencia, lo cual significa con elocuencia que están reñidas con la indigencia, abominan la miseria, y no pueden tolerar impunemente la persistencia de esas calamidades en el hogar de sus hermanos, ó en las destartaladas viviendas de baskos abandonados por la fortuna. Rasgo verdaderamente filantrópico, y muy en armonía con el carácter y sentimientos euskéricos, los cuales vedaban la vergonzante mendicidad en aquellos dichosos tiempos en que, sentados bajo corpulentos y copudos árboles, dictaban las más sabias y filantrópicas leyes. Una de ellas prescribía que cada Municipio atendiese y socorriese á los menesterosos de la localidad. Justamente ha sido alabada y elogiada esa sapiente y prudentísima ley por todos los hombres de saber, y por todos aquellos que sufren con los pacientes, y derraman lágrimas con los que lloran. Nuestras señoras se han inspirado indudablemente, en esa ley euskalduna para dar á la institución desde los mismos comienzos carácter benéfico, y al decir que se han inspirado en el código basko, no queremos significar, en manera alguna, que han tenido que acudir en busca de la inspiración á los vetustos manuscritos encerrados en bibliotecas; esa elevadísima y humanitaria inspiración la han hallado en medio de sus corazones. Parece que aludió á las señoras de nuestra comisión aquel celebrado euskaldun que escribió: «es escasísimo el número de personas que en Euzkadi viven de la caridad pública y esto se explica teniendo en cuenta la profunda repugnancia que aquí cuesta el pedir limosna porque parece que este acto implica la confesión de la holgazanería. Aquí todos trabajan, y si hay alguno físicamente impedido para ello, el amor de la sangre los ampara y no consiente que imploren la caridad pública.»

El parentesco, la amistad, la voz de la sangre cubren y remedian en Euzkadi todas las necesidades. Y claro está que la naturaleza no puede fallar: la sangre clama con igual vigor allí en la vieja Euzkadi, que aquí en EUSKAL ERRIA. Son demasiado generosas y compasivas las damas de nuestra gran institución para desechar las súplicas y ruegos de los menesterosos; no están ni pueden estar inútiles sus manos para no extenderlas á los necesitados; ni sus oídos permanecen sordos al grito de los que claman sustento con qué mitigar el hambre, y abrigo para defenderse contra las inclemencias de las estaciones.

Si es verdad como lo es, que la misericordia alcanza la misericordia pueden estar seguras nuestras señoras de comisión de que alcanzarán la misericordia.

He aquí el euskarismo femenino que florece y reina en nuestra EUSKAL ERRIA; euskarismo laborioso, euskarismo desinteresado, euskarismo sacrificador, euskarismo misericordioso y bienhechor. No sólo del euzkera vive el euskaldun; sino también del espíritu que fluye del corazón de nuestro fuero. Santo, bueno y saludable es el hablar el euskera, y cultivar con todo el esmero nuestra literatura, y desenterrar los monumentos histórico-baskos; pero todavía más noble, más digno de elogio y de alabanza es el extender cariñosa mano al menesteroso, y remediar la desgracia que sufre el necesitado.

Volveremos sobre el tema, próximamente.

Subsanando un error

En la Memoria del Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA que se ha publicado en nuestro número anterior, donde habla del capital social después del detalle demostrativo de aquél, se deslizó un error, en virtud de que en la imprenta no corrigieran la prueba enviada por el señor tesorero

Donde decía:

El capital social de EUSKAL ERRIA al terminar su segundo Ejercicio, es de siete mil veinte y cuatro pesos con 31 centésimos.

Debió decir:

El capital social de EUSKAL ERRIA al terminar su segundo Ejercicio es de SIETE MIL CINCO PESOS CON CUARENTA Y SEIS CENTESIMOS

Queda subsanado este error de imprenta.

La unión entre los baskos y la unificacion de los dialectos

La unión hace la fuerza; y la desunión y la discordia destruyen y pulverizan imperios, naciones y hasta las mismas rocas. Si queremos, pues, que viva nuestra idolatrada nación por siglos sempiternos, unámonos todos los baskos sin atender á divisiones creadas por el despotismo y ambición no refrenadas

nuestro entender la multiplicidad de los dialectos baskos, es un serio obstáculo para lograr la unión y fusión entre los euskaldunas; no es fácil averiguar cuántos sean: pero si es evidente que los llamados basko-franceses afirman que no se entienden con los basko-peninsulares, ni gipuzkoanos con los bizkainos.

Los escritos euzkéricos en euzkera bizkaino solamente leen los bikainos: y los artículos publicados en la variedad laboriana, los labortanos. Siguiendo esos procedimientos, es imposible cultivar el euzkera con prácticos resultados, expurgarlo de sus vicios, y restaurar las formas primitivas y originarias.

El euzkera es un idioma precioso, perfecto en todos sus detalles, y hermoso cual ninguno. Las fealdades y lunares que en euzkera no son afortunadamente defectos intrínsecos al idioma, ni tolerables en el estado actual de cosas; todo es remediable en euzkera, porque es obra de la naturaleza y primogénita e la filosofía.

Leemos con harta frecuencia, que las diferencisas dialectales por ser obra del tiempo, de la rutina y del convencionalismo, son verdaderas degeneraciones y repugnantes mónstruos en la euzkerología. Nosotros estamos también conformes en que nada nos honran las variedades dialectales.

Es uno é indivisible el euzkera, y la variedad lo desfigura, lo aniquila. Si queremos salvar el euzkera, orientar aspiraciones, convenger opiniones, y aunar voluntades detestemos las diferencias dialectales, y restauremos las formas primitivas del idioma euzkero.

Parece que estamos en vísperas de acontecimientos muy sensacionales. Nos referimos al gran concurso euzkaldunista que tendrá por objeto la unificación de los dialectos baskos. Tenemos entendido, que están empeñados en tan patriótico y sugestivo asunto, baskos de férrea voluntad, y que se trata de señalar premios en metálico para estimular al trabajo á baskos versados en nuestro idioma.

Ariel.

Aurrera

La unión é independencia baskongadas

A las Damas basko-uruguayas

(CONTINUACIÓN)

He aquí sus palabras:

¿Qué pasa en el corazón de Lekobide para huir de los suyos, y venir como débil doncella á llorar entre los bosques?

¿Acaso ha visto en la fiesta sagrada sobre el rostro de la luna sombras de luto para Euskaria?

¡No, no! La pálida virgen ha seguido limpida y pura su misterioso camino, pero, ¡ay Olzoal! Los años de Lekobide son muchos, y los peligros de la patria grandes!—Tienes razón anciano, repuso con sarcástico acento Olzoal. El Aguila de Aitzcoria se lanza al sol con ánimo arrogante, cuando arde en su pecho el fuego de la juventud: pero cuando la vejez hiela sus bríos, se tiende cobardemente entre los peñascos, sin aliento y sin vida. ¡Tienes razón, anciano! Tus años son demasiados para ser jefe de una raza como la nuestra!

¡Olzoal! ¡Olzoal! ¿Qué quieren decir tu palabras?—exclamó Lekobidi, abandonando el asiento y levantando con arrogancia la cabeza, como el corcel de la batalla al insulto del hierro. Olzoal calló un momento.

Con los brazos cruzados al pecho, y sonriendo alegremente, contemplaba en silencio el venerable rostro del noble anciano. Después exclamó:

—¡Oh qué bien estáis así, mi viejo jefe; con esa frente altiva y esa mirada de fuego, que han sido en todo tiempo, la confianza y el orgullo de los cántabros! ¡Ay! al verte así mi memoria me lleva á aquellos hermosos tiempos en que al frente de tus hermanos corrías por los campos de Vaccia y de Aingonia arrollando los ejércitos enemigos. ¿Cómo no temblar, Lekobide, á la sospecha de que los golpes del contrario destino pudieran llegar á abatir el indomable espíritu del más anciano y más valiente de nuestros heróicos guerreros?

¡No, Olzoal, no! Mis brazos como ramas secas caen de mis hombros sin fuerza y sin bríos, y mis pies se doblan al peso del cuerpo; como el blando tronco del Sauce bajo el peso de su copa; pero antes se apagarán el calor y la luz en el seno del sol, que el valor y el odio á los romanos en el corazón de Lekobide. ¡Oh si mis hermanos los ancianos de Kantabria oyeran y siguieran á su jefe, pronto se verían las montañas libres de la aborrecida presencia de los esclavos de Octavio!

Habla, Lekobide, habla: tus consejos han sido siempre para Kantabria como los rayos de la luna para el guerrero perdido de noche en los tenebrosos bosques de Etumeta.

Escucha, pues, Olzoal! Cinco años de esta lucha sin piedad y sin entrañas han cansado á Roma. Sin más ilustres hijos han venido á sepultarse en estos riscos; sus ejércitos más bravos han sido exterminados, y es tal el espanto que esta guerra inspira, que las legiones se sublevan al ser destinadas á ella.

¡Roma está aterrada! El nombre de Kantabria hace estremecer de espanto los corazones de las madres, y hiela la sangre de las esposas y las doncellas! Cuando sus guerreros se dirigen á estos campos, se despiden de los suyos para no volverse á ver, y al entrar en nuestras tierras hacen testamento como en vísperas de la muerte. El Senado ha oído por diez veces anunciar el triunfo, y diez veces ha visto sus ejércitos volver destrozados y rotos.

.H. Aramendi.

LA RAZA

Achaque de los «avanzados» es tildar á nuestros ideales de poco científicos, de estar reñidos con el mismo progreso.

No solo se oponen al primer lema de nuestra bandera, sino que ciñéndose al segundo, proclaman que el concepto de raza está muy lejos del capítulo de la verdad, siendo tal concepto palabra hueca que nada supone en las investigaciones científicas.

Nosotros afirmamos primeramente la libertad innata del hombre para desenvolverse en la vida, teniendo esta para él, un conjunto de deberes de cuyo cumplimiento es responsable. Pero al mismo tiempo afirmamos que la raza determina condiciones especiales para el desenvolvimiento de los pueblos.

Y este concepto, sostenido por nosotros y negado por los intelectuales de 'oublés, es afirmado, no solo por los sabios sino por aquellos en que no brilló pura la ortodoxía.

No vamos á citar las afirmaciones «rajantes» y en cierto modo materiales, las de Levón ni aún las tan discutidas de Laponrge, de Galton, Collignon etcétera, etc. Sólo vamos á copiar unos párrafos del filósofo Taine que emplea en el capítulo de «El Carácter», correspondiente á su Filosofía del Arte.

Dice el sabio francés: «En el curso de su larga vida, un pueblo atraviesa por varios renovamientos, y sin embargo, sigue siendo el mismo, no solo por la continuidad de las generaciones que lo componen, sino aun por la persistencia de carácter que lo funda. En esa consiste la capa primitiva: por debajo de las hileras poderosas que los períodos históricos se llevan, se hunde y se extiende una hilera mucho más poderosa, que los períodos históricos no se pueden llevar. Considerad á turno los grandes pueblos desde su aparición hasta la época presente: siempre encontraréis en ellos un grupo de instintos y de aptitudes sobre las que han pasado sin hacer presa las revoluciones, las decadencias y la civilización. Estas aptitudes y estos instintos están en la sangre y se trasmiten en ella; es preciso para cambiarlos una alteración en la sangre, es decir, una invasión ó una conquista estable, y por lo tanto, unos cruzamientos de raza, ó por lo menos un cambio del medio físico, es decir, una emigración y la lenta invasión de un nuevo clima; en resumen una transformación de la estricta corporal. Cuando en el mismo país la sangre permanece casi pura, el mismo fondo de alma y de espíritu que se ha mostrado en los primeros ascendientes, se encuentra en los últimos nietos.»

Del Coronel Venancio Etcheverry

El lenguaje Eúskaro [1]

Para Euskal-Erria

No es un misterio para nadie que la lengua de los eúskaros puede considerarse entre las más antiguas y primitivas que se conocen desde los tiempos más remotos de la humanidad.

Los historiadores griegos y romanos cuando se referían en sus relatos á las ciudades, ríos y montañas de la Cantabria se preocupan con la dificultad de expresar sus nombres en griego ó en latín, Pomponio Mela decía: «Existen entre los Cántabros ciertos nombres de ríos y poblaciones cuyos nombres raros é inconcebibles difícil es retener». Estrabon se resistió también á escribir los nombres de los pueblos de la España Septentrional previniendo siempre que sería muy parco en sus denominaciones por no hacer su relato ininteligible con tantas voces «bárbaras» á menos, dice, que gustéis recrear vuestros oídos con los nombres de Pletauros, Bardietas, Alotrigos y otros más bárbaros aún.»

Se comprende que los orgullosos conquistadores del continente europeo y africano jamás se propusieron estudiar el lenguaje de un pueblo que nunca pudieron vencer ni dominar; lengua que se reducía retirándose á la pequeña comarca en que fué su postrer asilo, ante el establecimiento de los pueblos invasores, pero que no por eso dejó de conservarse latente al través de los tiempos, inmutable, invencibles, pura, amena, pintoresca, fuerte y constante como el alma, como el carácter de los valientes baskos.

Una leyenda del año 1073 atribuida á Hernando Illañez asegura que los primeros españoles que poblaron la Iberia hablaban el difícil lenguaje de los baskos.—Scaliger en su «Tratado de las lenguas de Europa» dice: «La región española en donde se habla esta lengua se llama generalmente vascongada; no tiene nada de bárbara sinó que es suave y armoniosa; es indudablemente antiquísima y anterior en aquellas fronteras á la época de la dominación romana».

El doctor Peralta Barnuevo, autor de la «España vengada», en una profunda y sabia disertación prueba que la lengua Cantábrica era, no sólo primitiva sinó «universal» en España.

Mariana, eminente historiador, al tratar de los Eúskaros y su lengua aunque influenciado con la prevención que le inspiraba el origen de este pueblo y su extraño dialecto no pudo menos de consignar: «Sólo los Cántabros han conservado hasta ahora su lengua «desabrida y bárbara», enemiga de todo adelanto y «completamente diversa» de las demás y según dicen «común á toda España» y que existió aún antes que las armas y la lengua de los romanos penetrase en la Península». Y agrega: «Este pueblo agreste de genio indócil y feróz que trasplantado como los vegetales se suaviza bajo la influencia de un suelo menos áspero, es inaccesible en sus escarpadas montañas y jamás aceptó el yugo de la dominación extranjera».

Posteriormente Joaquín de Trajia, académico de la Historia en su «Historia Eclesiástica de Aragón consigna: «El mayor argumento á favor de una lengua primitiva es lo que el Padre Larramendi alega sobre el vascuence en el prólogo de su Diccionario Trilingüe. La multitud de voces vascongadas esparcidas por todo el continente, lo inmemorial de esta lengua extraordinaria y que ha vencido la suerte común á las lenguas hebrea, griega y latina, lo particular de sus raíces y construcciones sin semejanza en las lenguas conocidas evidencian en mi entender, no solo la existencia en España anterior á la memoria de las historias sino también nos induce á creer con mucha probabilidad que fué universal en toda España. Es casi evidente que la lengua vascongada conservada hasta ahora en el Pirineo fué la primera que se habló en la Península y no habiendo jamás dominado la nación Cantábrica perdieron los Eúskaros conservar su lengua hasta nuestros tiempos».

Concuerda con lo expuesto lo que afirma Humboldt en su obra «Investigaciones sobre los habitantes primitivos de España» arribando á las conclusiones siguientes:

«1.o El estudio comparativo de los nombres de las localidades de la Península Ibérica y de la lengua vascongada demuestran que esta era la que hablaban los Iberos».

«2.o Se encuentran nombres de localidades cuyo origen es vascongado en todas las comarcas de España y también en Sicilia, Córcega y Sardegna el origen vascongado de los nombres de muchas localidades donde estuvieron establecidos los Iberos.»

Las opiniones autorizadas de éstos historiadores y filólogos eminentes prueban sin ningún género de duda que los nombres que los primeros habitantes de España dieron á sus poblaciones, ríos y montañas son de origen eúskaro. Por lo tanto fluye la conclusión lógica de que el vascuence fué la lengua primitiva de los Iberos.

Para corroborar estas afirmaciones no está demás exponer á continuación el significado de algunos nombres de comarcas, ciudades y ríos de España según el testimonio de Astarloa.

Vizcaya. (Biscaia) Tierra de Colinas ó montañas.

Iberia. Del río Ebro I-tu-bero, con caliente, ó de ibai-bero, río caliente.

Accetania. De Acheta. Lugar de peñas.

La última sílaba nia es una adición romana para latinizar esos nombres de origen vascongados.

Ausetania. (Autseta) Paraje de polvo.

Bastania. (Baseta) Pueblo en el monte.

Costania. (Goseta) Paraje de hambre.

Jaccetania (Jatz-eta) Paraje en la bajada.

Oretania. (Oreta) Pueblo de la altura.

Lusitania. (Luseta) País largo.

Asturex. (Asta y ura) Roca y agua.

Ariza. (Ari.Za) Carneros en abundancia.

Artigui. (Arrita. Tegui) Paraje de piedras.

Egcharri. Estancia nueva.

Salduba. (Antiguo nombre de Zaragoza) De Saldoa. Rebaño de ovejas y de Ubere. Vado: Rebaño de ovejas cerca del vado.

Turdula. (Teruel) De Ura y Bola. Agua que viene dando vueltas.

Urbona. (Ceremmas de Sevilla) aguas buenas.

Sería interminable la enumeración de todos los nombres de ciudades y comarcas de origen vascongado que podrían citarse en apoyo de esta tesis sostenida por opiniones tan autorizadas.

Ahora es nuestra intención examinar á vuelo de pájaro otra faz más pintoresca que nos ofrece el lenguaje de los baskos: nos referimos á sus canciones y cantos heróicos.

Es en estos cantos donde puede admirarse la sencillez, el colorido y la suave armonía de esta lengua extraña y pintoresca á la vez.

Uno de los cantos heróicos más antiguos es el «Canto de los Cántabros» publicado por Guillermo Humboldt del cual entresacamos algunas estrofas características.

Romaco Aromac
Alegúin eta
Vizcaiac daroa
Canroa.

Los vagos romanos han
hecho el último esfuerzo
pero la Vizcaya lleva el
clamor del triunfo.

Octaviano
Mundúco jauna
Leco bidi
Viscaícoa.

Octaviano, Emperador Augusto
Señor del Mundo excepto de Vizcaya.

Ichasotatic
Eta leorrez
[illegible]
Molsoa.

Así por mar como
por tierra nos
han bloqueado.

Leor Celaiac
Bereac dira
Mendi tantaiac
Leureac.

Las campiñas han caído
bajo su dominio pero
los montes son
infranqueables.

(1) Debemos hacer notar que la mayor parte de los datos aquí consignados los hemos tomado de la obra "Los Eúskaros" de Velasco.

Solac gogorrac
Badiritula
Narru biltsa
Sarbos.

"Si ellos (los Romanos) se presentan con cotas de Malla nosotros en Cuerpo desnudo treparemos más fácilmente los montes ya para combatir ya para replegarnos.

El poema de la batalla de Roncesvalles «Alta bizcarco Cantua» se publicó en el «Journal de l'Institut historique» en 1835 por M. Garay de Monglave quien refiere así su descubrimiento: «He visto hace tiempo una copia del canto de Altabiscar en casa de Mr. Garat, antiguo Ministro, Senador y miembro del Instituto. La debía al renombrado Latour d'Auvergne encargado de ejecutar la capitulación de San Sebastián el 5 de Agosto de 1794 quien recibió del Prior de uno de los Conventos de aquella ciudad ese precioso documento escrito en dos columnas sobre pergamino, cuyos caracteres podían remontarse á fines del siglo doce ó principios del trece fecha indudablemente posterior á este canto popular».

Es una costumbre muy común entre los euskaros sobre todo en sus reuniones en la mesa hacer alarde de consonantes para lo que tienen gran facilidad, prestándose á ello su lenguaje rico y sonoro y flexible sintaxis.

Antiguamente hubo certámenes ó contiendas poéticas. Se llamaban «Coplakaria» «hacedores de coplas» á los bardos que improvisaban. Los premios de estos certámenes consistían á veces en diez y hasta veinte onzas de oro. Hubo contienda que duró tres horas y más aún y á la que concurrieron más de cuatro mil personas. Esto da una idea del entusiasmo que despertaban entre la multitud estos torneos que hablan muy alto de las costumbres de un pueblo.

Las canciones ó zortzicos más populares que aún se conservan son: Irudamacho Donostiaco, Nere maite polita, Ajta San Antonio, Alpargatac urrutiata y Guernicaco Arbola.

¿Queréis poesía sentimental en la que un amante llora la ausencia de su amada?

He aquí dos estrofas:

¡Chori Cantatzaile eijerra
Non othe hiz cantatzen?
Aspaldian hire boztic
Ni ez diat ent Zuzen
Ez ceruic ez merentic
Ez diat Igaralten
Non chizaitan
Chori, cantari eijerra

Canta ecao ez Ete
Maleronsio mundiala
Ez tu sorthu ni bezel
Amoni etran gabe
Phartitu nix hirriti
Nigarres ariania bethi

Traducción

Pajarillo lindo cantor
¿Dónde cantas ahora?
Mucho tiempo hace que tu voz
No es oída por mí
Ni hora ni momento
Se me pasa sin tenerte
En la memoria.

Pajarillo lindo cantor
Canta más bajo
En el mundo de los desgraciados
No nació otro más que yo.
Sin decirme adiós abandonaste el país;
Desde entonces lloro continuamente.

Y si hay quien duda aún de la riqueza de colorido, de la elasticidad, belleza, suavidad y armonía de la lengua euskara lea el fragmento siguiente:

«Iru damacho Donostiaco
Iru gona gorriac
Justen dira ard'ac
Crisquitin Crisquitin
Arrosa crabelin
Irteten dira ordiac.

Lo que significa: Tres doncellas de San Sebastián, las tres con sayas encarnadas se van á la taberna y salen borrachas Crisquitin, crisquitin, rosa y clavel y salen borrachas.

—

Nada existe en el mundo que no pueda ser útil y necesario. Deseamos que estas consideraciones constituyan nuestro grano de arena para la obra que emprenden los hijos de ese pueblo que hoy casi no emigra porque se encuentra feliz en sus montañas que á fuerza de picos y arados devuelve con creces el fruto del trabajo y del sudor humano, de un pueblo que no emigra ya y convierte las asperezas de sus montañas en un edén lleno de vegetación, de casitas de piedra aseadas y primorosas donde no se conoce la miseria, donde se adivina el bienestar, la paz y la felicidad, de un pueblo que cuando emigra es ejemplo de laboriosidad y de honradez donde quiera que se establezca y que sabe también escalar los primeros puestos y labrar las más grandes fortunas.

V. G. Etcheverry.

BORDAGAIN.

Los que en la soledad y el recogimiento han tenido en algún tiempo por lugar de peregrinación ó de paseo meditativo la colina de Bordagain, dedicarán, al ver el adjunto croquis, un dulce recuerdo á sus escarpadas sendas, escondidas entre zarzales.

En una lejana época quizá, existió un camino amplio, fácilmente practicable; ahora, de todas partes se puede subir hasta las ruinas, pero hay que trepar por verdaderos caminos de cabra; en el verano, cuna de flores, donde ojicantos y agabanzos unen sus ramos y confunden sus perfumes; en el invierno, torrentes formados por las aguas que saltan de piedra en piedra, desde la meseta superior hasta los arroyos de Ciboure.

Pero, si en la estación de las lluvias, el camino es penoso y si el que se aventura á contrariar la corriente, tiene que realizar la ascensión con agua hasta media pierna, la compensación no se deja esperar: entre las ramas secas de los arbustos, deshojado, la vista se extiende más á cada grado, y no es, como en pleno monte, una monótona sucesión de picos; aquí estamos en la «Côte d'Argent», y al par que se divisan las montañas de la Baja y Alta Nabarra, y de Gipuzkoa, las playas dibujan, con nitidez, sus blancas arenas sobre las ondas de esmeralda.

La campechada Ciboure, apoyada á la misma colina que gravitamos, agrupa sus casas blancas en rededor de su campanario de chinesca forma. El puerto, construído en la embocadura de la Nivelle, la separa de su vecina, la vieja San Juan de Luz, muy matizada de influencia extraña y enorgullecida de poseer la casa de la infanta, ubicada á corta distancia de la que fué el paradero del «Rey Sol», en la época de su casamiento, y la iglesia en que ambos fueron unidos, en el año 1660, en medio de la pompa y del aparato, propios del siglo VII.

La Nivelle serpentea y se pierde en un horizonte lejano, en dirección de Askain y de Sare. La Rhune se levanta alta y amplia, vanidosa de ser el telón de fondo de toda esa verde campiña.

A medida que nos acercamos, las ruinas de Bordagain parecen crecer y cuando llegamos á la base de sus murallas, las vemos tan resistentes y gallardas aún, que no sabríamos decir si nos hallamos frente á un antiguo baluarte ó á una iglesia, cuya techumbre se la llevaron las tormentas invernales y el soplo de los siglos.

En esa cumbre de Bordagain, los espíritus más diversos encuentran su desideratum ideal y estético.

El pintor no se cansa de seguir la infinita variedad de colocación del terreno, la pintoresca silueta de los distintos términos y los juegos de luz, en ningún otro sitio más variable que en esa privilegiada Labiurdie.

El poeta deja vagar sus ensueños, en la incertidumbre de los contornos y, en tanto que el arqueólogo observa la estructura de los muros, semicaídos, carcomidos por el tiempo, el místico se acerca á la ermita, improvisada entre las ruinas y allá se recoge, en tanto que la brisa marina besa su frente reclinada.

El camino que baja hacia la carretera de Sokoa, más ancho que los de la vertiente opuesta, domina la bahía y el mar hasta las costas del Cantábrico por el Oeste y la línea blanca de las Landas de Gascuña, al Este.

A la primera vuelta de aquel serpenteante camino, parece que el hombre haya colaborado á la obra armónica de la Naturaleza, para dar á ese recodo el aspecto más típicamente basko.

Allá paramos para trazar, en rápidos rasgos, esa cruz de madera que marca el ángulo del camino, ese caserío de dos pisos, tan clásico, con sus fuertes vigas y su ancho alero, y la triple peña de «Ayas», sobre la que se esboza la mancha oscura de un grupo de árboles, que nos revela la presencia de Urrugne, en el fondo del valle...

Andrea Moch

Sección Literaria.

GOLONDRINA

A mi gentil primita la señorita Rosita Lema, cariñosamente.

Para EUSKAL ERRIA

Jorge ya se lo había dicho una vez:

—¡Tengo alma de golondrina, sabes!... Es necesario que un Invierno muy crudo me quiebre las alas; entonces caeré y no volaré más.

Se lo había dicho así: con crudeza. Era bueno, muy bueno, pero cruelmente sincero. Sabía querer intensamente, con la vehemencia de sus veinte años, pero su querer era efímero. Por eso que él, repetía constantemente y con tristeza:

—Lo mismo que las golondrinas... Vienen raudas, ansiosas por vernos y alegrar nuestros jardines; nos acarician amorosas con sus arrullos inefables; nos hacen sentir muy cerca su aleteo, suave y al parecer perfumado con las flores del jardín; si saben que amamos, cruzan veloces por sobre nuestras cabezas, ó indiferentes, nos dejan el hálito suave, todo aroma, de un beso que la amada dejó para nosotros en su pico formado para entonar cantos de amor... Y cruzan, y cruzan, hasta que un día, cuando ya las amamos, cuando comenzamos á comprenderlas y á sentir con ellas, nos dejan..., se van, se van sin despedirse siquiera... ¡Y á dónde! A otros países: á engañar también, por mandato de un destino inexorable, lo mismo que nos engañaron á nosotros ... Y son buenas. Ellas, pobrecitas, no tienen la culpa...

María lo escuchaba consolándolo, temerosa de perderlo porque lo quería mucho. Ella no ignoraba que una noche le diría que se iba. En sueños, lo había visto volar muchas veces, antes de llegar á ella.

Lo había visto posar, arrogante, cariñoso, sobre una flor, absorber en su corola el néctar exquisito que de ella emanaba, y luego, al poco tiempo, elevarse otra vez, hasta llegar á otra y repetir las mismas ternuras, sinceramente, porque eso sí, quería sin mentir... ¡Ah, cuántas flores que estaban en todo su esplendor, rebosantes de color y de vida, había marchitado sin quererlo, bajo la esclavitud de su alma caprichosa! Pero María lo seguía y se había prometido vencerlo.

Ahora lo tenía junto á ella, pleno de ternuras, pleno de fragancias, y el temor de perderlo era su obsesión eterna.

Cada día, Jorge, estaba más triste. Y cada día que llegaba, junto á ella, se preguntaba angustiosa:

—¿Será hoy?»

II

Aquella noche, esplendorosa noche de Diciembre, del cielo, de un azul limpísimo, pendían hilos de plata. La luna, llena, majestuosa, argentaba totalmente las torres de las iglesias, los árboles, las flores. Su manto plateado se extendía sobre todas las cosas. El pequeño jardín cuidado por María, semejaba un rincón de ensueño.

Jorge había preferido la glorieta, y allí estaban: él, pensando; ella, adivinando, quizás.

Con las manos muy juntas, escuchaban los acordes de un violín que, partiendo de la sala, llegaban hasta ellos con toda su dulce cadencia.

—María... me voy...

—¿Vuelves? — respondió apretándole las manos.

Ante esa pregunta, Jorge quiso no mirarla y desvió la cara.

Los melancólicos rayos de la luna llena, que sonreía inundaron de luz pálida el rostro de aquél, haciendo resaltar la expresión cadavérica que se retrataba, acusadora, en su semblante angustiado.

Una vez más, su alma caprichosa lo torturaba. ¡Y con cuánta injusticia!... María era buena, cariñosa, pura como las rosas del Otoño, que mueren en un solo día por no permitir que las toquen mientras tienen vida. Pero, ¿qué hacer? Había que decírselo. El momento supremo había llegado y él no sabía, no podía engañarla.

Tomó dulcemente su cabecita, y en la blanca frente de María sonó un beso que era todo dolor y el postrer suspiro de un cariño que moría...

—¡María ... no vuelvo más!...

Y se separó.

Al pasar los umbrales de la glorieta, que había sido el palio doloroso de sus amores, quiso mirarla por última vez; y con palabras que se mezclaban con tosas entre sollozos ahogados, agregó:

—¡Por qué no me cortaste las alas!...

María, con el rostro hundido entre sus manos, lloraba. Sus gemidos angustiosos se perdían entre los acordes del violín, que llegaban armoniosos, juguetones, y llenos de dulzura...

Jorge, entre tanto, cruzaba el jardín. Avanzaba despacioso, gallardo y melancólico á la vez, lo mismo que un caballero romántico de los tiempos medioevales...

Segundo Barreiro.

Junio, 1914.

Los ancianos

¡Cuán tristes y mudos pasan los ancianos
de cabellos canos
y trémulas manos!
¡Cuán tristes y mudos! La melancolía
de su faz sombría
recuerda la angustia con que muere el día!
¡Qué mudos dolores
ó qué sinsabores
sus frentes sellaron con sello de horrores?
¿Fueron peregrinos
de ignotos caminos
sin meta, ó esclavos de negros destinos?
¡Ensueños amados
tal vez no olvidados,
intensos deseos jamás alcanzados
ó el ávido asedio
de un mal sin remedio
colmaron sus almas de sombra y de tedio!

En su fe sincera,
sanguinaria y fiera
sus dientes enfermos hincó la Quimera!
¡Pobres los ancianos,
de cabellos canos,
de faces terrosas y trémulas manos!

Bañan sus miradas
ya casi apagadas
la sombra que lanzan las cosas pasadas:
¡Placeres veloces,
deleites precoces
y vagos perfumes de lejanos goces!

¡Y van lentamente...!
Turbada y silente,
buscando la tierra se inclina su frente;
pero á su tristeza
se une la belleza
que el Invierno pone sobre su cabeza!

El recuerdo anima con luz extrahumana
su pobre arcana
y en ella la Vida con la Muerte hermana;
y el Dolor, verdugo que culpas redime,
en su faz imprime
del rostro de Cristo la bondad sublime!

Jerónimo J. Reina.

PEQUEÑA CORRESPONDENCIA

B. S. — Le envié una carta dándole mi opinión sincera sobre los últimos versos que usted se sirvió enviarme. ¿La recibió?

Con los recuerdos en el alma.—Efectivamente, tiene usted razón. La fiesta de la inauguración, dentro de su sencillez, resultó hermosa; nuestro Consejo Directivo se afanó en realizar esta inauguración, y encontró la cooperación más amplia de parte de todos los consocios. Esto constituye su triunfo. Pero... le advierto que se está preparando un gran acontecimiento: la realización de la gran kermesse, organizada por el activísimo Comité Central de Damas. Hay que prepararse.

Beti Desco ona.—Sos mismas ideas las profeso yo con respecto á los discursos que menciona, y lo mismo he recordado repetidas veces, á varios compañeros de causa. Estimaría mejor que, su indicación con su nombre verdadero, la expusiera al Consejo Directivo, á fin de que éste tomara alguna determinación sobre el particular. Si no desea usted revelar su nombre entonces yo presentaré su carta al Consejo, en una próxima reunión. Gracias por sus frases de franco estímulo. Diríjame la correspondencia á la calle San José núm 1168. Cuénteme en el número de sus amigos. ¿Cuándo vendrá por la Redacción?

A. J. M. L.—No renuncie á ese deber, bien honroso por cierto. Es necesario, en la vida, proceder siempre con buena intención, aún cuando nos equivoquemos. No haga mal á nadie, y especialmente, trate ser caritativa con todos. Siendo soberbia, reinando en usted ese "yo" tan absolutista, no merecerá más que reproches.—Soy de Pau, Basses Pyrénées (Francia.).—Sí; sé hablar en euskuenze. ¿Le parece imposible?—Ese artículo que me envía, no lo puedo publicar en el número próximo porque es muy largo. Tiene partes que cansarían al lector.—Esa sección que usted me propone, saldrá próximamente como determinación de la Redacción.—El departamento del interior que más me agrada, por sus progresos indiscutibles, es Salto; después, creo que le sigue Paysandú.—Sí; el Reverendo Padre Etchalde, profesor talentoso de la "Euskal Echea" de Buenos Aires, es primo del orador basko don Fulgencio Etchalde, sobre cuya personalidad se ocupó en su debida oportunidad nuestro Semanario.—Su última pregunta no la entiendo.

Un criollo Basko — Ese magnífico Diccionario, se encuentra en nuestra Biblioteca. Puede usted venir por él, que contiene cosas importantes para la vida.—No conozco esa obra de Pío Baroja.

Un buen lector asiduo.—Gracias por todo. Sus postales han despertado en mí sentimientos y recuerdos que me son queridos. Más de una vez he recordado lo que usted me narra en sus hermosas páginas, y que constituyeron, en otro tiempo, mi alegría y mi esperanza; no he visto más á aquel compañero nuestro con quien pasamos horas tan amables é inolvidables. Murió en el extranjero, lejos de la patria y de los suyos; si yo llegara á la ciudad donde se guardan sus restos, iría á colocar una flor sobre su tumba, acompañada de una plegaria.

A María. L. A.—No puedo publicar esas palabras que pronunció en el lunch de las damas, porque ya no las recuerdo. Han sido hijas del momento, las cuales han muerto aquella misma tarde. Gracias por sus frases laudatorias.

El siempre justo — Perdóneme que le diga: usted, cometiendo ese acto, no es justo: una persona que cumple con su deber, que siempre, en sus actos, ha revelado aptitudes, no merece, por cierto, esa injusticia. No deben despacharse así los empleados que estrictamente cumplen con su deber, porque, de esta manera, suele llevarse la ruina á un hogar que tiene derecho á ser feliz. Si usted en su empleado reconoce méritos, no debe despacharlo por favorecer á otro cuyos antecedentes no conoce, porque, yo lo creo así, usted obedece á una simpatía momentánea que más tarde podría desvanecerse al menor soplo de la verdad. Sea justo. Que su conciencia no cargue con esa responsabilidad. ¡Es tan fácil hacer el bien cuando peregrinamos por la vida!...

Una Estrella polar.—¡Oh visión que te me presentas á mis ojos!... ¿De dónde vienes? Ah, sí, eres tú; el corazón amable que siempre acompañó mi vida, mis sueños, mis tiempos de colegio. Tú, amigo mío, has llegado de nuevo á mi corazón, con la misma fe de otro tiempo, de aquella época feliz de la infancia mía que yo canté en aquellas páginas que tú y muchos conocen. Ha pasado aquel tiempo, compañero mío, Han pasado aquellas horas en que el porvenir se dibujaba tranquilo, sin sombras, sin amarguras.—Aquel idioma que me enseñaron mis inolvidables "abuelitos", que ya emprendieron su viaje á la eternidad, aquel armónico baskuenze me acompaña siempre como fiel compañero de mis días. Cuando hablo en nuestra lengua, me acuerdo de ellos, que me decían: "te lo enseñamos como un homenaje á nuestra patria..." Ya ves: no he olvidado todo eso.

Siempre condescendiente.—La vida, para usted, tendrá sus auroras y sus sombras. No debe acobardarse y sí hacer frente á las contrariedades de los hombres. Proceda con nobleza de corazón.

Euskaldunista.—No volveré jamás á esa región. Ya es muy difícil para mí. Aquellas flores se marchitaron.

Emi Lenkados.—Muy bien escrita su página. Los versos no sirven. Están mal medidos. Le recomiendo la prosa.

Arnaud Pierre.

Vida Social

FRANCISCA LAVACA DE BERESIARTU

El sábado 13 de Junio, en nuestra capital, falleció nuestra consocia la señora Francisca Lavaca de Beresiartu, después de una vida colmada de mereci.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 327 al 333
Teléfono LA URUGUAYA 909 Central
Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos
Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 1809-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón
Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

mientos y aureolada con la corona de las mejores virtudes.

Amante de su hogar, en él florecieron los mejores sentimientos, constituyendo el encanto de los suyos por su carácter afable y su trato bondadoso.

En el seno de nuestra institución era muy querida por su amor demostrado á nuestra causa, habiéndose alistado en nuestras filas para contribuir al engrandecimiento de EUSKAL ERRIA.

Su sepelio fué una elocuente demostración de duelo y se realizó el pasado domingo.

A sus deudos, nuestros sentimientos de condolencia.

VIAJEROS

Hoy parten para «Las Hermanas» República Argentina, los consocios Pedro Idiarte y Fernando Parrabère, con el fin de traer á la señorita María Elvira Parrabère que ha pasado una temporada en la Provincia de Buenos Aires.

—El próximo sábado partirá para la «Euskal Echea» nuestro Redactor.

—Partieron para el Rosario Oriental la señora Gabina C. de Gascue y su hija Paquita.

—Después de pasar varios días en ésta regresaron á sus estancias de Chamizo los jóvenes José Lizaso y Juan Carlos Gascue.

—A Florida regresaron el doctor Alejandro Fernández, su señora esposa y la señorita Blanca Salgado.

—Después de pasar una temporada en su estancia han regresado á ésta las señoritas Concepción y María Arrizabalaga.

ALEGRIAS DEL HOGAR

El hogar de los esposos Gamio-Echeverría se ha visto alegrado con el nacimiento de una hermosa niña.

ENFERMOS

Hallase enferma la señora Juana Gurruchaga de Bastarrica, entusiasta consocia de la Villa de la Unión.

—Va acentuándose la mejoría de la señora Sara Da Costa de Barañano.

—Ha sido operado con éxito, por el doctor Brito del Pino, el niño Fernandito Parrabère.

—Se encuentra enferma la señora Isabel T. de Dabarca.

—Mejorada la niña Esther Haro.

—Enfermo desde ha varios días el señor Eleuterio Rodríguez.

—Mejorada la señorita Esther Ollaizabal.

"LAS GOLONDRINAS"

El miércoles pasado, en el «18 de Julio», la compañía Sagi-Barba estrenó la magnífica obra de Martínez Sierra, «Las Golondrinas», cuya música ha sido creación del compositor vasco José Usandizaga, estrenada últimamente, con ruidoso éxito, en el Price de Madrid.

El acto constituyó un verdadero acontecimiento artístico, al cual concurrieron distinguidas familias de nuestra sociedad.

Nuestro Semanario, á raiz del triunfo obtenido por Usandizaga, se ocupó en oportunidad de su obra, lo cual recordarán nuestros lectores.

ENLACES

El 24 del actual, en Melo, contraerá enlace la señorita Maruja López y el joven Miguel Garate.

PARA LA KERMESSE

Señora María I. de Guerra, un par hermosos pedestales, dos bustos «Los gitanos», un cuadrito al óleo, un perfumador de cristal, una veladora de bronce y cristal, cuatro porta retratos, una jarrita cristal, dos violeteros, una bizcochera, una canastita de cristal, cinco hermosos biscuit y dos hebillas fantasía.

Juana J. Almandós, un bonito almohadón fantasía.

María Zangaro, un horquillón, dos pinchos fantasía, un rosario, un abanico, una estatuita y dos bomboneras.

José Grouscanel, un paquete de nueces.

IN MEMORIAM

El martes 23 de corriente á las 9 a. m. se celebrará en la Iglesia de Lourdes, una misa en sufragio del alma de Juan Fornér, padre de las asociadas señora Luisa Fornér Gortari de Taborelas y señorita Teresa Tornér Gortari.

La misión de "Euskal Erría"

Para ancianos y huerfanitos

Damos á conocer la suscripción iniciada por la meritoria Comisión de Damas para la adquisición del terreno para la construcción de la casa del reposo para ancianos y el asilo para los huerfanitos:

Sra. Josefa I. de Imonarrieta	$ 10.00
" Gabina Paquita Gascue	" 10.00
" Manuela I. de Inciarte	" 10.00
" María I. de Guerra	" 10.00
" Clara I. de Cohas	" 10.00
" Baldomera I. de Zabaleta	" 10.00
Sr. Nicolás Inciarte	" 10.00
" Luis Samperio	" 10.00
Sra. Sofía Acosta y Lara de Arosteguí	" 10.00
Don Pedro Bidart	" 10.00
" Francisco Goñi	" 10.00
" Juan Harambure	" 10.00
" Juan B. Bidart	" 10.00
Unos criollos muy vascos	" 10.00
" José Lizarazú	" 10.00
" Juan Astiz	" 10.00
" José Astiz	" 10.00
" Julián Astiz	" 10.00
" Angel Astiz	" 10.00
" Salvador Sosa	" 10.00
Sra. Livia S. Sosa Idiartegaray	" 10.00
Sta. Maruja Sosa Idiartegaray	" 10.00
Sr. Santiago Tellechea	" 10.00
" Pedro Aramendía	" 10.00
" Justo Aramendía	" 10.00
" Baldomero Tellechea	" 10.00
" Patricio Lessa	" 10.00
" José García Conde	" 10.00
" Beltrán Bidegaray	" 10.00
" Ventura Latorre	" 10.00
" Secundino Balparda	" 10.00
" Antonio Goicoechea	" 10.00
" Froilán G. Bonilla	" 10.00
" Federico P. Arrosa	" 10.00
" Juan Arrosa	" 10.00
" Luis San Martín	" 10.00
" Gustavo Saint Gés	" 10.00
" Juan B. Bidegaray	" 10.00
" Juan B. Bidegaray (hijo)	" 10.00
" Ignacio Garmendia Caminos	" 10.00
" Fernández y Cía.	" 10.00
" Alberto Puig	" 10.00
" Enrique Monné	" 10.00
" Oyhenard y Ferrand	" 10.00
" Storace Hnos.	" 20.00
" Luis Puig	" 10.00
" Lohigorry Boncon	" 10.00
" Horacio Castellanos	" 10.00
" Mateu Prados y Cía.	" 10.00
" Leonardo Cadenas y Cía.	" 10.00
" Mariano Elhorday de León	" 10.00
Sta. Mariana Echegaray	" 20.00
Sra. Gabriela Almagaray de Lizarazú	" 10.00
" Joaquina I. de Juanotena	" 10.00
Sr. Esteban Leonis	" 10.00
Sr. Manuel Goñi	$ 10.00
" José Segade	" 10.00
" Juan B. Echeparre	" 10.00
" Gandolfo y Morere	" 10.00
" Doctor Atanasio Zabala	" 10.00
" Gregorio José Romay	" 10.00
" Pedro Ospitaleche	" 10.00
" José B. Gomensoro	" 10.00
" Juan R. Mariezcurrena	" 10.00
" Antonio Elhorday	" 10.00
" Telésforo Arteaga	" 10.00
" N. N.	" 10.00
" Juan Elhorday	" 15.00
" Manuel Haro	" 15.00
Sra. Graciana Arrosa de Cabrera	" 10.00
" Juana A. de Elhorday	" 10.00
" María B. de Elhorday	" 51.00
" María L. de Elhorday	" 15.00
" María I. C. de Esconjoson	" 10.00
Dr. Alejandro Gallinal	" 20.00
"Diario del Plata"	" 10.00
Sr. Soares y Cía.	" 15.00
" B. Catalina	" 10.00
" Domingo Elizalde	" 10.00
" Juan Mochó	" 10.00
" N. N.	" 10.00
" Saturnino Balparda	" 10.00
" Arturo Heber Jackson	" 10.00
" Adolfo R. Garra	" 10.00
" Manuel Do Campo	" 10.00
" Juan A. Gómez	" 10.00
" B. Oteguí	" 10.00
" Salvador G. Aguerrebere	" 10.00
" Alejandro José Mautone	" 13.50
" Lanza y Cía.	" 10.00
" J. Dermit	" 10.00
" F. T.	" 20.00
" Pbro. José Bergara	" 10.00
" Olascoaga Hnos. y Molinari	" 10.00
" Miguel Olascoaga	" 10.00
" Miguel Echauiz	" 10.00
" Juan Maisterra	" 10.00
" Samuel Balparda	" 10.00
Niños de Juan Maisterra	" 10.00
Sres. Campomar, Armanino y Cía.	" 10.00
Señor Germán Ponce de León	$ 10.00
Sra. Marcelia P. de Lloveras	" 15.00
Sr. Pedro J. Lloveras	" 15.00
Sr. Manuel Mujica	" 10.00
" Regino Galdós	" 10.00
Sra. María Jauregui de Martínez	$ 10.00
Sr. Miguel San Martín	" 10.00
" Miguel Garbindo	" 10.00
" Martín Tornaría	" 10.00
" José Rossi y Cía.	" 10.00
" Urbano Etchenique	" 10.00
" Luis Nosiglia	" 10.00
Sra. Isabel Mossotegui de Oliver	$ 10.00
Sr. Fermín Lujambio (de Flores)	" 10.00
Sra. Cándida M. de Garmendia	" 10.00
" Salvador Dermit	" 10.00
Sta. Graciana Idiarte	$ 10.00
Sra. Mariana Mendiburo de Pujo	" 10.00
" Ludovina Amézaga de Idiarte	" 10.00
Sr. Pedro Idiarte	" 10.00
" Víctor Arcelus	" 10.00
" Beltrán Bercetis	" 10.00
" José U. Sarasola	" 10.00
" Rodríguez y Amespil	" 10.00
" J. I. L. P. Duhalde	" 10.00
" H. Berasmendi	" 10.00
" N. N.	" 10.00
" Daniel Cash y Sierra	" 10.00
" Sucesión Juan Villemur	" 10.00
Sr. Juan D. Barragué	" 10.00
Sr. José Elorza	$ 10.00
Coronel Venancio G. Etcheverry	$ 10.00
Sra. Paca Sapparo de Abella	" 10.00
María G. de Casenave	" 10.00
Sr. Florencio Maisterra	" 10.00
Francisco Maisterra	$ 10.00
Santiago Bordaberry	" 10.00
Graciana A. de Argul	" 10.00

Reuniones Semanales

COMISION DE SEÑORAS

Sesión del 9 de Junio

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte, celebró sesión la Comisión de Señoras.

—Se cambian ideas sobre la próxima Kermesse.

—Se aprueba por unanimidad la memoria del Sub Comité de la Unión.

Igualmente la del Sub Comité del Cerro.

—Apruébase el balance general de la Comisión de Señoras.

—Se reciben objetos para la Kermesse. La señora Paquita Sarasola de Supparo, dona $ 5 para ésta.

—Se da cuenta del entusiasmo reinante de la colectividad.

—Se da a conocer del éxito de la propaganda en pro de EUSKAL ERRIA.

—Se leen varias notas de felicitación por la obra que viene realizando la Comisión de Señoras.

—El Redactor del Semanario, al agradecer los conceptos que la Comisión de Damas vierte en la memoria correspondiente sobre su actuación en la misma, las alienta á perseverar en la obra ideada, con más entusiasmo que nunca.

—Aceptanse como socias, las siguientes:

Berna Dagaerre de Delfina, matriculada con el número 361, presentada por la señora Paca S. de Abella.

María A. de Costa, número 362, por Joaquina Bravo.

María Elizalde de Pérez número 363; María Victoria Pérez, número 364, por María Marcelina Lartigau.

Eloisa Aizcorbe Iriarte, número 365 por María Isabel Aizcorbe.

—Remiten 10 ps. cada una para la casa de reposo el coronel Venancio G. Etcheverry, Paca Supparo de Abella, María E. de Casenave, Florencio Maisterra y la señora Graciana A. de Argul, por intermedio de la señora María Jauregui de Martínez.

A esta reunión, concurrieron las señoras: Dolores S. de Gortari, Micaela E. de Larrañaga, Clara I. de Cohas, María Jauregui de Martínez, Presidenta del Sub Comité de la Unión, Clara I. de Cohas, María I. de Guerra, y las señoritas Anita Frantenez, María Elena Bercetche, María Julia Gascue, Pascalina Echevarne, Ana Almandó Inchaurpe, Dora Lasa, María y Elena Bargo, Joaquina Bravo, Clarita Juanotena, Arcilia Rolando, Francisca Apesteguy, Sofía Echevarne Vidal, María Esther Montaner.

CONSEJO DIRECTIVO

La sesión del 9 de Junio

Bajo la presidencia del señor don Pedro Bidart y con asistencia de los señores Francisco Goñi, Juan Harambure, Domingo Larralde, Esteban Leonis, Angel Magirena, Francisco Garayalde, Juan B. Bidart, Agustín Zabaleta y el Redactor del Semanario, celebró sesión el Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA.

—Se aprobó el acta anterior.

Acéptanse como socios:

Juan Figoli, Alberto Figoli, presentados por Fernando Parrabère.

Pedro Menyon, por María Luisa Salaverría.

Pedro A. Moyá Oyarzábal, por Pedro Parrabère.

Marcos de Pablo por Ignacio Arocena.

Arnoldo Aiscar, José Aiscar, Julio Place, Arturo Gil, Gregorio Gil, Antonio Guerra, Belisario Estomba, Roberto Queirolo, Luciano Brosonde, Angel Carrillo, Irineo Sebastián, por Ignacio Asurabarrena.

Romeo Puppo, por Antonio Garayalde.

Raúl P. Contonnet, Martín Iribarne por Prudencio Zapiani.

Mario Goyeneche, Carlos Goyeneche, Juan Andrés Salgado, Juan Castro, Juan B. Saint Upéry, Luis Aricela, por Hilario Garayalde.

Enrique Goberna, Agustín Goberna, por Domingo Duvigneau.

Pedro Irigaray, Guillermo Irigaray por P. Castellú.

Ramón Rodríguez, José Arechavaleta, por Ignacio Asurabarrena.

Lorenzo José María Zabaleta, por Agustín Zabaleta.

Miguel Azpiroz por Felipe Lasarte.

Antonio Helguera y Arteaga, por Ventura G. de Zalacain.

Luis Melliado, Félix R. Laborde, por Bernardo Irigoyen.

Julián Gordon, Martín Lacan, por Luis San Martín.

—Queda determinado pasar las invitaciones para la próxima asamblea en los primeros días de la semana entrante.

—Se aprueba el balance de la Comisión de Damas.

—Se determina comunicar al «Círculo de Armas» la habilitación del local social, poniéndose á disposición de la Comisión Directiva.

—Igualmente se comunicará lo mismo al señor Presidente y secretario del Centro Euskaro Español.

—Queda determinado celebrar sesión extraordinaria el próximo jueves a las 9 p. m.

—Considerándose otros asuntos, el acto terminó á las 12 p. m.

Sesión extraordinaria del 11 de Junio

Bajo la presidencia del señor Pedro Bidart, y en asistencia de los señores Francisco Goñi, Esteban Leonis, Domingo Larralde, Angel Magirena, Francisco Garayalde y el Redactor del Semanario, celebró sesión el Consejo Directivo de EUSKAL ERRIA.

—Fue aprobada el acta de la sesión anterior.

—Acéptanse como socios, los señores:

Martín Salaverría, doctor José Iraola, presentados por Ignacio Garmendia Caminos é Ignacio Arocena.

Lorenzo Rosas, Ignacio Arguer, Juan Ortolegui, por Ignacio Asurabarrena.

Pedro Aranguren por Hilario Garayalde.

Bernardo Nagiul, Amado P. Da Silveira, Bartolomé Castro, por Prudencio Zapiain.

Juan Errecart, Pedro Errecart, Antonio Pan, por Pedro Belorgui.

José Aiscar, Pedro Tellechea, por C. Scannavino.

—Se determina instalar en el local teléfono La Uruguaya.

—Se aprueban los balances presentados por el señor tesorero don Francisco Garayalde.

—Se cambian ideas sobre asuntos internos.

—A fin de que los nuevos consocios puedan hacer uso de los derechos que les acuerdan los estatutos, deberán abonar el recibo de ingreso que pueden solicitar al señor tesorero don Francisco Garayal, de calle Ciudadela, 1475.

Revista cietifica

EL NUEVO MAL DE LOS AVIADORES

Varios médicos han hecho una información sobre los aviadores, y dan las conclusiones de sus estudios en la «Revue Médicale».

Ascensión — En la subida la respiración se hace más corta á los 1,500 metros próximamente. El corazón late más á prisa, pero sin palpitaciones; no existen, propiamente hablando, náuseas ó hinchazón de vientre, como en ciertas ascensiones de montaña, sino un ligero malestar, que Morane atribuye á la angustia y á la gran soledad que se siente. Hacia los 1,800 metros, el ruido del motor disminuye, y este fenómeno, muy claro en tiempo seco, aumenta en tiempo nubloso ó brumoso. Los zumbidos de oídos, ligeros al principio, no aparecen sino á mayor altura; según Morane, hasta los 1,800 metros; sin embargo, Legagneux anunció chasquidos de oídos «á una altura inferior», y un pasajero que subía por primera vez en un biplano experimentó también el mismo fenómeno á unos 300 á 400 metros. Ningún aviador ha notado vértigos.

«La vista, dice Morane, es siempre muy clara; lo que haría creer lo contrario es la rapidez con que los objetos y las cosas disminuyen y se alejan». Además, en tiempo claro y de ligera bruma, el sol, reflejándose sobre la bruma como sobre un espejo, le deja á uno como ciego y perturba considerablemente, sobre todo en los remolinos, la dirección del monoplano, cuya gran dificultad está en no hacer ángulos demasiado acentuados ni al subir ni al bajar. Otro aviador ha presentado verdaderas alucinaciones visuales en el circuito del Este: á cada instante veía erguirse á su izquierda dos flechas de catedral, cuando no las había. A partir de 1,500 metros, en los aviadores experimentados aparece una ligera cefálea en torno de las sienes; en los novatos, muy por bajo esta altura.

El frío se hace penoso desde los 2,000 metros. «En Burdeos, en Septiembre—dice Morane,—yo no tuve frío hasta los 1,500 metros; pero pasada esta altura, la temperatura bajó muy rápidamente y á los 2,000 metros era de 15o. Cuando se pasa de 1,500 metros se siente una gana violenta de orinar. Por encima de 1,000 metros, y sobre todo pasados los 1,300, los movimientos voluntarios son más nerviosos y de sacudida, y los reflejos tienen más amplitud; el frío, el ligero ahogo que se produce en aquel momento, las contradicciones más rápidas del corazón, la reverberación del sol y las perturbaciones del oído, á las que hay que añadir la tensión nerviosa y la fatiga, bastan para explicar estas modificaciones motrices.

Descenso — En la bajada el corazón late mucho más fuerte, sin acelerarse; pero las palpitaciones, que no tardan en sentirse, aumentan á medida que el descenso se precipita. Es difícil darse cuenta de lo que pasa en la respiración, á causa de la rapidez de la caída en vuelo planeado, que hace recorrer de 300 á 400 metros por minuto, y provoca una especie de angustia comparable á la sensación de vacío que se experimenta cuando se baja en un ascensor con mucha velocidad. Los zumbidos y silbidos de oídos tienden á aumentar al fin del descenso, y lo mismo ocurre con las ganas de orinar, que se hace cada vez más imperiosa; pero los fenómenos más intensos que dominan y van en aumento á medida que uno se acerca al suelo, son: 1.o Una sensación de escozor en el rostro, de enrojecimiento y fortísimo color de la cara; los ojos pican y están inyectados, y las narices están húmedas. 2.o La cefalea. 3.o Una grande [illegible] tendencia al sueño, tan invencible, que los ojos se cierran por momentos a pesar de la más firme voluntad de tenerlos abiertos. Recientemente se consignaba el hecho de un joven aviador que había salido en excursión, y que fué encontrado dormido en pleno campo, en su aeroplano; cuando le despertaron no se acordaba cómo había aterrizado.

En esta bajada vertiginosa el hombre más fuerte se siente angustiado, y hay momentos en que el miedo mismo le sorprende, teniendo siempre el pensamiento y la imagen de la muerte. Los movimientos voluntarios son lentos, de una torpeza que contrasta con la vivacidad física é intelectual del sugeto.

Después de aterrizar — En el aterrizaje el aviador, á pesar de toda su energía, salta de su aeroplano con evidente pesadez, marchando, sin embargo, con paso firme aunque lento, á su hangar; pero en aquel momento los zumbidos y los silbidos de oídos adquieren una intensidad enorme; el héroe se queda como sordo y oye vagamente á los que le hablan ó las aclamaciones de que es objeto. A veces es presa del vértigo y la cabeza le da vueltas. La cefalea persiste, no solo al aterrizar, sino muchas horas después, y lo mismo ocurre con la somnolencia. Un comisario del mitin de Burdeos, afecto á un joven aviador que ascendía por primera vez, confió á los médicos de la información que su sugeto continuaba dormitando seis horas después de sus vuelos, no respondía á las personas que le dirigían la palabra, parecía atontado, no comía en la mesa y no pensaba más que en dormir, hechos todos confirmados por Vedrines. Los movimientos respiratorios tienden á recobrar su ritmo normal en cuanto se ha aterrizado. No sucede lo mismo con el aparato circulatorio: se observa cianosis en las extremidades; los dedos se ponen violáceos. Wyenmalen, que llegó á 2.780 metros, dijo que sentía la sangre brotar de sus dedos á través de sus guantes forrados, y que sus labios estaban húmedos de sangre. Morane no ha notado nunca semejante fenómeno que, por otra parte, puede estar en relación con la baja temperatura de las altas regiones atmosféricas, acentuada por la velocidad del aeroplano; este enfriamiento es muy penoso, y todos los aviadores se quejan de él. Casi siempre puede notarse la hiperhemia de las conjuntivas, aunque los ojos estén bien protegidos por anteojos ad hoc.

Balcones floridos

En otros tiempos, aun las casas más humildes reservaban siquiera un rinconcito al cultivo de las flores esas admirables joyas de colores y perfume con que la naturaleza se engalana al renovarse su juventil primavera.

Las plantas trepadoras, las gentiles enredaderas, tapizaban el pobre y viejo muro, como consolándole, disimulando sus hendiduras, ó, si se trataba de un balcón ó ventana, le servían de marco, y algunas se extendían sobre las floridas macetas á modo de dosel protector.

Aunque las fachadas modernas no se presten mucho á esa especie de jardines externos, es lo cierto que la afición á las flores y á su exhibición en las aberturas altas de nuestras viviendas no ha disminuído, y en determinadas comarcas (nuestras ciudades andaluzas, por ejemplo) son objeto de popular cultura.

En París, una comisión especial de embellecimiento de la gran urbe organizó tiempo ha concursos de ventanas y balcones floridos, concediéndose premios y accésits á lo mejor dispuestos artísticamente.

La idea fué muy bien acogida por nuestro sexo, porque la mujer está indudablemente más en carácter cultivando flores, como nuestras compatriotas y nuestras ve-

cinas de Allende los Pirineos que no rompiendo vitrinas y rasgando telas de preciosidades pictóricas, como las *sufragistas* inglesas.

¡Sí parecen nacidas las flores para las mujeres y las mujeres para las flores!

"Las flores y las mujeres son hermanas", han dicho con frase tan galana como propia. Hay analogías que solo nosotras comprendemos y sabemos sentir, y ésta es una de ellas. Observad á la niña. Mientras su compañero de infancia gusta de los juguetes "fuertes": la pelota, el caballo, las armas, ella, cuando deja de jugar á mamá parlantes y hermosas, aunque sean de bastó cartón, toma las flores, aspira su perfume, se engalana con ellas con candorosa coquetería.

Sin vanidad, digo, que nosotras y las flores *somos seres* delicados, tiernos frágiles, y que la hermosura de las que la tienen es *preciosísima* y efímera, como la de la flor.

Somos flores que *pasan*...; pero sigo hablando de los balcones y ventanas donde hay también *florecitas humanas* que se mueven con mucha gracia.

En Niza, Alemania, Francia, Bélgica y otros países que no recuerdo, hay concursos de balcones floridos y valiosos premios á los floricultores ó floricultoras que se dedican á esta interesante especialidad.

De las notas reunidas en mi cartera sobre este particular entresaco las *siguientes*, que dedico á las apreciables lectoras.

La orientación del balcón ó ventana es un primer factor de buen éxito. Ha de ser hacia el Mediodía. Todas las plantas florecen bien así colocadas, si se tiene la precaución de preservarlas de los ardores solares, más [illegible]

El Sol naciente y el Sol poniente son sus mejores amigos.

Otro método artístico consiste en preservarlas con el mismo follaje de las enredaderas.

Tocante al riego de las macetas, es cuestión cuasi de vida ó muerte para las flores y las plantas en general.

La policía urbana suele multar á la especie de Noviana improvisada que moja de las macetas excesivamente regadas. De las consecuencias policíacas si puede huir, colocando las macetas sobre cubetas metálicas, á guisa de vasos savamanteles, pero no de las perniciosas que resultan para el cultivo, porque el agua, al filtrar por la tierra de la maceta, se apodera por deslucían de muchos elementos nutritivos y, al salir al exterior, se pierden éstos. Si por la mala disposición de la maceta el agua sobrante no tiene salida, entonces pudre la planta, que es peor. La tierra ha de conservar nada más que un cierto grado de humedad.

Para conseguir este último se han inventado formas de irrigadores constantes de porcelana ó barro poroso, que se llenan periódicamente, cada día y hasta cada semana, como quien da cuerda á un reloj ó llena el bebedero de una jaula.

Podría añadir muchos otros consejos sobre el modo de conservar mejor y por más tiempo las flores cortadas, pintarlas naturalmente de colores desusados, y otras muchas curiosidades á que se prestan las flores y sus plantas.

Pero esto se va haciendo largo y pesado por culpa de mi escaso ingenio.

Otro día será, si Dios quiere.—Susana.

Sección especial

Se ofrece joven práctico en trabajos de escritorio, con referencias á satisfacción. Darán razón en esta Administración.

Joven de 21 años par escritorio ó otra ocupación en casa de comercio con buenos informes.

Se ofrece un activo joven de 20 años, para empleo de escritorio.
En esta administración se dará razón.

Joven práctico en Contabilidad, solicita empleo en casa de comercio. Tiene referencias á satisfacción. Ocurrir Barraca Nicolás Inciarte, Daymán 1674.

Se ofrece un joven con muy buenas recomendaciones para escritorio. Solicítense datos en nuestra administración.

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguaya 2133 (Central).

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes núm. 1216. Teléfono La Uruguaya 2532 (Central).

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yí 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguaya 398 (Central).

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón núm. 638. Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm 937 n n.—Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

EUSKAL ERRÍA

Organo baskongado del Uruguay

En ningún hogar basko debe faltar

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA
— DE —
FELIPE LASARTE Y C.ª
Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes
ECHE EUSKALDUNA
Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida—Montevideo
Teléfono La Uruguaya 707.

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA — Abogado — Calle Rincón N.o 491.

DIVERSOS

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 559.—Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.º 1401.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775—Teléfono La Uruguaya 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Elizmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe R. Galdós, Cirujano Dentista. Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Daymán 1493.—Horas de consulta de 9 á 12 a. m., y 2 á 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 905.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.º 1366

MIGUEL RETHEN—Horno de ladrillos—Cantera. Camino de Carrasco—Teléfono: la Uruguaya 32 (Unión).

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475 Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426

LA VIZCAINA
— DE —
SANTIAGO TELLECHEA
Ferretería al por mayor
CASA IMPORTADORA
de artículos españoles, franceses, ingleses, alemanes, norteamericanos é italianos
CALLE URUGUAY 1015
Teléfono La Uruguaya 612 (Central).
MONTEVIDEO

Aserradero y Barraca de maderas
— DE —
Beltrán Bidegaray
Especialidad en artículos rurales
Av. Gral. RONDEAU 893
MONTEVIDEO
Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 583

Nicolás Inciarte
Consignaciones de frutos del país
Barraca y oficina
Daymau 1674
Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

Señoras, señoritas
PIDAN Y USEN
EL CORSÉ MASCOTA
De pura ballena, inoxidables, los más elegantes y modernos, fabricación francesa esmeradísima. A $ 2.00, 2.50, 3.50, 4.00 y 5 $.
ÚNICO AGENTE EN EL URUGUAY:
EMILIO LOPEZ QUINTELA
TIENDA SAN FRANCISCO
COLON Y CERRITO
Se manda á cualquier distancia.
Teléfono: URUGUAYA 1796 (Central)

Roque Cazaux & H.nos.

H. Beramendi
CASA INTRODUCTORA
¡Almacén por Mayor
Consignatario de frutos del país
Av. G. Rondeau, 1420
Teléf. La Uruguaya 208 (Central).
MONTEVIDEO
Casilla Correo 183

LUIS SAN MARTIN
Consignaciones de frutos del país
Oficina y Barraca
Colombia 1203 esq. Cuareim
MONTEVIDEO
Teléfono: Las dos Compañías

José Garayalde
IMPORTACION DIRECTA
Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.
Artículos para Regalos
Casa de compra en Paris
1423 ITUZAINGO—1433

CASA IMPORTADORA
RINCON 721 — MONTEVIDEO
Lorenzo Zabaleta
Especialidad en Artículos de Mercería, Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., etc.
Ventas exclusivamente por mayor
MARCA LA ESPERANZA — MARCA LUNA
Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca
— DE —
Juan B. Bidegaray
CALLE MIGUELETE 1117
Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 420—Casilla Correo 238
Maderas Norteamericanas y Paraguayas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

ARTIGAS
TIENDA MERCERÍA Y CONFECCIONES EN GENERAL
DE
PEDRO M. CIGANDA
Ajuares completos para novias—Mantelería, Ropa blanca, Festones y puntillas, Géneros para vestidos, Encajes, Galones, Sedas y Fantasías en general.
1277 — ANDES — 1277
Entre San José y Soriano MONTEVIDEO
TELÉFONO LA URUGUAYA 238, (CENTRAL)

GRAN CASA IMPORTADORA
ALMACEN POR MAYOR
CRLOS BELLMUNT GOLORONS
AVENIDA 18 DE JULIO 1049 ESQUINA RIO NEGRO
MONTEVIDEO
Unico concesionario de los siguientes artículos de primera calidad:
Azul Reckitt's para la ropa.
Líquido Brasso para limpiar y pulir metales.
Vinos especiales de Mesa y seco Piadellorena, calidades inmejorables.
Todos los productos en condiciones excepcionales.
Calidades extras.
Teléfonos las dos compañías

Hotel Internacional
DE
ASURABARRENA Y ALBERTO
Calle Ituzaingó número 1479 al 1483 entre 25 de Mayo y Cerrito
La casa ofrece cómodos dormitorios, cuartos de baño y comedores para familias hombres sólos.
Comida á todas horas, viandas á domicilio. Servicio de automóviles.
Teléfono La Uruguaya, Central MONTEVIDEO

VERMOUTH OYAMA
Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo
Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito
VERMOUTH OYAMA
que tanto aceptan los paladares delicados
Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

SAGARDUA
SIDRA CHAMPAGNISE
Tomada helada es deliciosa
Esta es la marca que ha obtenido el único Gran Premio en la Exposición Internacional de Medicina é Higiene del Centenario.
UNICOS IMPORTADORES
Valentín Martínez y Ca. — Montevideo

Mateo Brunet & C.a
IMPORTADORES
ALMACEN POR MAYOR Y CONSIGNACIONES
Casilla de Correo 279 Telegramas Brunet
CALLE URUGUAY 938
Surtido especial en artículos españoles—Unicos introductores de las yerbas Pepita y Tropical, aceite Dos de Mayo, sidra Dos de Mayo, anis Tropical, champagne Montebello, Whisky Jehnnie Walker, vinos Seco, Mesa, Navarro, Rioja, Garnacha marca «El Armiño», coñac Dos de Mayo y Aguas de Mondariz.